

JAPONTARRAK DONOSTIAN

Los japoneses en San Sebastián

El día 5 de Agosto llegaron á nuestra Ciudad los cruceros japoneses «Chitose» y «Thsukuba».

Después de los saludos de ordenanza y las visitas oficiales, desembarcaron los marinos y oficiales y se dedicaron á recorrer la ciudad, quedando encantados de su belleza.

Los japoneses se captaron desde el primer momento las simpatías del pueblo donostiarra y así lo demostraron siempre que tuvieron ocasión.

Los dos buques japoneses, que son de lo más moderno en cuanto á su construcción y defensas de combate, fueron muy visitados durante su estancia en nuestras aguas, y los marinos japoneses, con una cortesía exquisita, se esforzaron en enseñar detenidamente todos los departamentos del barco.

Los japoneses han sido obsequiados continuamente por los Reyes, el Club Cantábrico, el Gran Casino, y el Ayuntamiento de San Sebastián, y acudieron también á la corrida de toros que se celebró el día 11 del corriente.

Los japoneses han visitado también casi todos los edificios públicos é iglesias de nuestra ciudad, quedando encantados de su suntuosidad y belleza.

Los japoneses en la Biblioteca Municipal

Fueron recibidos por el director de dicho centro señor López-Alén, quien les facilitó obras de Geografía y Viajes conforme, á los deseos que demostraron los visitantes.

Les fueron facilitadas obras del ilustre Reclus, distintas cartas geográficas, y el asombroso atlas alemán de Stiellers que examinaron con suma atención, celebrándolas con entusiasmo.

Pasaron por los trazados de Japón, por la Corea y por el Mar Amarillo, dando diversas vueltas á la hermosa esfera que está expuesta en la Biblioteca.

Se observó que los marinos japoneses manejaban con gran seguridad las cartas geográficas ante todo.

Todos quedaron muy satisfechos del buen efecto que les produjo nuestro centro de instrucción, así como en la Biblioteca Municipal quedó un recuerdo simpático de la visita de los marinos japoneses.

Japonés y bascuence

Ha llamado la atención ver á una persona conocida en conversación no interrumpida con un marino de la escuadra japonesa.

—¡Si sabrá hablar nipón!—decía gente que pasaba por las inmediaciones y les chocaba el diálogo de referencia.

No tendría nada de extraordinario, pues el donostiarra que hablaba es persona muy ilustrada y de disposiciones bastantes para aprender algo del idioma japonés, pero en este caso no tuvo que hacer ningún esfuerzo, pues hablaba en bascuence.

—¿En bascuence con un japonés?—preguntarán nuestros lectores—¿Pero se entendían?

—Perfectamente.

Como que el marino japonés no era japonés, sino un auténtico y neto euskalduna, que ha nacido en la villa de Usúrbil.

El simpático paisano residió algún tiempo en Filipinas y luego se enganchó en la armada japonesa.

Y ahí está explicado el por qué hablaban y se entendían perfectamente un bascongado y un japonés.

¡Como que ambos son paisanos!

Dando las gracias

La Legación imperial del Japón, ha dirigido al Alcalde de San Sebastián una comunicación en inglés que traducida al castellano dice lo siguiente:

«Excmo. señor: Yo os envío mis más sinceras y cordiales gracias por la muy espléndida y generosa hospitalidad y bienvenida ó recibimiento que ha tenido la amabilidad de dispensar al almirante y oficiales de los cruceros de la armada imperial japonesa «Tsukuba» y «Chstose».

Sea usted tan amable Excmo. señor de expresar nuestra sincera gratitud á los nobles habitantes de esa preciosa ciudad así como nuestra más sentida simpatía hacia los miembros del consejo municipal.

Aprovecho gustoso esta oportunidad para ofrecer á V. E. la seguridad de mi más alta consideración.»

M. Ynajaki.

